

Fernanda Wiefling

Universidad Nacional de Río Negro

Argentina

fwiefling@unrn.edu.ar

De Signos y Sentidos

Núm. 26, e0037, 2025

Universidad Nacional del Litoral, Argentina

ISSN-E: 1668-866X

designosysentidos@fhuc.unl.edu.ar

Resumen. Dentro de la comunidad disciplinar de la antropología social, la etnografía es entendida como un enfoque, un método y un texto (Guber, 2001). Las etnografías, tema que se aborda en esta investigación, representan la textualización resultante del trabajo de campo (Marcus & Cushman, 1982). En este artículo, se presenta el análisis de etnografías publicadas en revistas de especialidad argentinas, desde la perspectiva del género complejo o macrogénero (Martin, 1992). Para ello, la Lingüística Sistemico Funcional (LSF) es el marco teórico para el análisis del discurso académico, en particular, el concepto estratificado de género, registro y lenguaje (Eggins y Martin, 2003). Bajo la categoría de género complejo o macrogénero, la etnografía integra géneros básicos como el narrativo, descriptivo y argumentativo mediante estrategias ideacionales de proyección y expansión (extensión, elaboración y ampliación). Asimismo, para abordar el estudio de estos textos de gran extensión, los conceptos de Macro-Tema y Macro-Rema permiten dar cuenta del andamiaje y de la estructura retórico-funcional particular en la que se pueden identificar macro-movidas retóricas (Hasan y Reza, 2004). Este trabajo pretende contribuir al conocimiento de las prácticas discursivas específicas del campo disciplinar de la antropología y, de forma complementaria, se evalúa la utilidad de las herramientas teóricas de la LSF para el análisis del discurso académico.

Palabras clave: etnografía, macrogénero, análisis del discurso académico, antropología social, Tema, Rema

Abstract. *Within the disciplinary community of social anthropology, ethnography is understood as an approach, a method, and a text (Guber, 2001). Ethnographies, the topic addressed in this research, represent the textualization resulting from fieldwork (Marcus & Cushman, 1982). This article presents an analysis of ethnographies published in Argentine specialized journals from the perspective of complex genre or macrogenre (Martin, 1992). To this end, Systemic Functional Linguistics (SFL) is the theoretical framework for*

the analysis of academic discourse, specifically the stratified concept of genre, register, and language (Eggins & Martin, 2003). Under the category of complex genre or macrogenre, ethnography integrates basic genres such as narrative, descriptive, and argumentative through ideational strategies of projection and expansion (extension, elaboration, and amplification). Furthermore, to address the study of these lengthy texts, the concepts of Macro-Theme and Macro-Rheme allow us to account for the scaffolding and the particular rhetorical-functional structure in which rhetorical macro-moves can be identified (Hasan and Reza, 2004). This paper aims to contribute to the understanding of the specific discursive practices in the disciplinary field of anthropology and, in addition, evaluates the usefulness of the theoretical tools of LSF for the analysis of academic discourse.

Keywords: *ethnography, macrogenre-analysis of academic discourse, social anthropology, Theme, Rheme*

Introducción

Las etnografías son textos que han caracterizado el quehacer de los antropólogos sociales desde comienzos de siglo XX. El texto etnográfico ha experimentado transformaciones significativas que revelan cambios no solamente en la forma de llevar adelante el trabajo de campo, sino en la producción del conocimiento antropológico, como un conocimiento situado y subjetivo. Una etnografía es “un argumento acerca de un problema teórico-social y cultural suscitado en torno a cómo es para los nativos de una aldea, una villa miseria, un laboratorio o una base espacial, vivir y pensar del modo en que lo hacen”. (Guber, 2001, p. 49). Busca ofrecer una descripción de determinados aspectos de la vida social teniendo en consideración los significados manifestados por los propios actores. Esto hace que este tipo de escritura represente siempre un conocimiento contextualizado, dando cuenta de una situación o fenómeno para personas concretas. No obstante, los conocimientos así adquiridos no significa que se limiten allí, ya que dicen cosas que pueden ser generalizables, o por lo menos, sugerentes para entender de otra manera las preguntas que las ciencias sociales suelen hacerse (Restrepo, 2004, p. 52). Al respecto, Geertz afirmaba que “[...] pequeños hechos hablan de grandes cuestiones [...]” 1983, p. 35). Es decir, la etnografía es una perspectiva que, aunque siempre pendiente de los pequeños hechos que se encuentran en las actividades y significados de personas concretas, no deja de hablar de “grandes cuestiones”. Asimismo, el texto etnográfico puede presentarse tanto en un libro, como en un informe, en un artículo de investigación o en material audiovisual y no es propio solamente de la antropología, sino que también es adoptado por otras disciplinas de las ciencias humanas y sociales.

La etnografía como práctica de escritura ha sido estudiada profusamente por los propios antropólogos sociales (Marcus y Cushman, 1982; Van Maanen, 1988, 2011; Peirano, 1995; Jacobson, 1991; Guber, 2001; Restrepo, 2004, entre otros). Sin embargo, son más escasos los estudios sobre este género desde una perspectiva lingüística y, menos aún, desde enfoques funcionales que plantean fuertemente la relación del texto y el contexto como la Lingüística Sistémico-Funcional (LSF). En trabajos previos (Autor, 2020) he abordado la caracterización de la etnografía en artículos de investigación publicados en revistas científicas argentinas desde la perspectiva del Potencial de Estructura Genérica (Hasan, 1996). Sin embargo, aún es necesario profundizar el análisis de un corpus más amplio de etnografías de antropólogos orientado a encontrar patrones generales de este tipo de discurso académico en español surgido en ámbitos universitarios.

El estudio que se presenta aquí, desde el marco teórico de la LSF, se propone analizar la etnografía como un *macrogénero* (Martin, 1992), es decir, un texto complejo compuesto por géneros simples: descriptivos, narrativos, explicativos y argumentativos, articulados entre sí a través de estrategias ideacionales de proyección y expansión (extensión, elaboración y realce) (Halliday y Mathiessen, 2004) y de macro-etapas funcionales (Rose, 2007). Para ello, se reunió un corpus piloto de 5 etnografías de publicación reciente por antropólogas argentinas en formato libro cuyo análisis se aborda desde una metodología cualitativa con un alcance descriptivo.

Se intenta demostrar que la LSF ofrece herramientas teóricas y metodológicas que permiten el estudio de un género complejo como la etnografía. Algunas preguntas que orientan este trabajo intentan responder: ¿Cómo se combinan y se desarrollan los géneros para formar textos de larga extensión? ¿Se puede considerar a las etnografías de antropología como un macrogénero?

El marco teórico elegido entiende los textos como estructuras socio-semióticas dinámicas, dependientes de la cultura que los crea, y que deben estudiarse en relación a un contexto sociolingüístico específico (Halliday y Mathiessen, 2004; Martin, 2001). Se busca determinar variaciones lingüísticas a nivel de estructura y estrategias de proyección y expansión del despliegue textual que puede arrojar información relevante sobre la comunidad disciplinar, sus prioridades e intereses y sus características idiosincráticas.

Las siguientes secciones detallan, en primer lugar, el marco teórico de este estudio, con especial énfasis en la perspectiva de género para la LSF y, en particular, la noción de *macrogénero*. Luego, se presentará la metodología y la selección del corpus. La sección de resultados y discusión muestra la configuración contextual del corpus y el análisis de los géneros elementales (Eggins & Martin, 2003) que componen la etnografía. Por último, se presentan las estrategias ideacionales de proyección y expansión que permiten analizar el despliegue de textos de mayor extensión.

Marco teórico

Lineamientos generales de la LSF

La LSF presta especial atención al estudio situado de la lengua. En este marco teórico, el análisis de un texto implica analizar la interacción de tres variables que crean el contexto de situación o 'registro': el 'campo', el 'tenor' y el 'modo' (Halliday & Matthiessen, 2004). Es decir, que todo texto se crea atendiendo al 'campo' que es el tema o actividad central; al 'tenor' que expresa la relación entre los interlocutores, y al 'modo' que es el canal en el que se transmite y desarrolla ese texto. Estas variables de registro se instancian en el lenguaje y, a su vez, se relacionan con las metafunciones ideacional, interpersonal y textual (Halliday & Matthiessen, 2004). Así, todos los usos que se hacen de la lengua redundan en tres: "una función de la expresión de la experiencia, una función de creación de relaciones interpersonales y una función de organización de la información" (Eggins & Alcántara, 2002, p. 142). De esta manera, el registro de un texto se construye mediante una configuración determinada de elementos discursivos y lingüísticos. En las siguientes secciones profundizaremos en la configuración contextual particular que presentan las etnografías del corpus.

El concepto de género para la LSF

La LSF sostiene que todo hablante construye significado a través de la selección de recursos que le provee la lengua. La selección efectivamente realizada está siempre en relación dialéctica con el contexto: en ciertos contextos son esperables o probables ciertos tipos de organizaciones esquemáticas de los textos que a su vez se corresponden con ciertos tipos de configuraciones gramaticales. A la inversa, el análisis de la estructura esquemática, de las condiciones de textura y de las selecciones gramaticales permite hacer inferencias sobre el contexto de situación (registro) y el contexto de cultura (género). Dadas estas relaciones, las descripciones de los textos necesariamente deben hacerse en relación con las descripciones de los contextos sociales.

En la LSF, contexto y lenguaje se conciben organizados en estratos: género y registro como estratos del contexto; el discursivo-semántico, el léxico-gramatical y el fono-gráfico, como estratos del lenguaje. En ambos sistemas, el nivel más abstracto es realizado por el de menor abstracción, del mismo modo que el contexto es realizado por el lenguaje.

La Teoría de Género de la Escuela de Sidney (Martin, 1992, 1993, 1994, 1997; Martin y Rose, 2003, 2008; Christie y Martin, 1997; Eggins y Martin, 2003), han explorado sistemáticamente la relación recíproca entre el lenguaje, el contexto de situación (registro) y el contexto de cultura (género), mediante las variables de registro y las estructuras esquemáticas recurrentes (Martin, 1992). Desde esta perspectiva, este autor define el género como una actividad social con un propósito, orientado a una meta y dividido en pasos o etapas, donde los hablantes se interrelacionan como miembros de su cultura. Esta definición permite establecer que hay tantos géneros diferentes como actividades sociales existen en una cultura. Al analizar un texto, entonces, determinar la estructura esquemática o estructura genérica permitirá inferir el tipo de actividad social, el propósito perseguido y el modo como se lleva a cabo en pasos o etapas.

Así, el concepto de género se relaciona con el modo particular y predecible en que las variables del registro se integran en una cultura dada. A su vez, el registro puede ser inferido a partir de las configuraciones gramaticales, teniendo en cuenta que sus tres variables se relacionan con los tres tipos de significado que construye el lenguaje. En síntesis, para la LSF los géneros son definidos como

“configuraciones recurrentes de significados (...) que (...) promulgan las prácticas sociales de una cultura dada” (Martin & Rose, 2008, p.6). Sin embargo, estas configuraciones recurrentes no son lineales, en especial en géneros complejos.

El macrogénero para la LSF

En términos de Eggins y Martin (2003) el macrogénero refiere a una unidad compuesta por un grupo de géneros elementales. Es entendido como una configuración de géneros correspondientes a tareas interrelacionadas que conducen a un foco principal. Los autores plantean que para textos más largos, más complejos, se sugiere utilizar el término macrogénero en el interior del cual es posible identificar otros géneros, por ejemplo, un *brochure* de un departamento universitario es en sí mismo un macrogénero: como un todo tiene un propósito social específico que es informar sobre las carreras que ofrece la institución e influir en los futuros estudiantes en la elección de esa casa de estudios. Para ello, despliega secciones que ejemplifican el género argumentativo (razones por las que los estudiantes deberían elegir esa institución), descriptivo (tipos de carreras y cursos) e instruccional (deberes y obligaciones de los estudiantes).

Asimismo, desde la perspectiva de Christie (2002), el concepto de macrogénero se relaciona fuertemente con el discurso pedagógico (Bernstein, 1990), puesto que se parte de la base de que el discurso pedagógico está compuesto por unidades semánticas propias del registro escolar como los géneros curriculares y, además, es posible encontrar unidades mayores llamadas *macrogéneros* curriculares (Manghi Haquin, 2009). Al respecto, Christie (2002) señala que el discurso escolar presenta una estructura semántica determinada y que el valor de estas secuencias se alcanza a comprender cuando se analiza la completitud de la actividad curricular. De esta manera, en lugar de descomponer un texto buscando secuencias regulares, hay que reconocer que cada pasaje de una clase escolar ha sido producto de una selección realizada por el profesor. Para poder comprender lo que ocurre con la actividad escolar en profundidad, es necesario interpretar ese fragmento textual en función de un ciclo completo de una actividad de enseñanza/aprendizaje, siguiendo los cambios y movimientos que se dan en la propia actividad pedagógica (Manghi Haquin, 2009). Por ejemplo, una unidad es considerada como un género curricular, no obstante, también existen unidades mayores compuestas por géneros curriculares y que son denominadas *macrogéneros* curriculares. Esta distinción permite seguir el despliegue del género a través de sus elementos y etapas. El texto mayor completo se refiere a una unidad de aprendizaje en sí misma, que se extiende durante varias unidades.

En el caso de las etnografías producidas por antropólogos/as, objeto de esta investigación, se advierte que el despliegue textual se compone de varios géneros elementales que permiten orientar el propósito del texto como un todo que es argumentar sobre una problemática social particular.

Géneros elementales

La investigación sobre la secuenciación de género fue inspirado en sus comienzos por Hasan (1978, 1984) y Halliday y Hasan (1985/1989). Hasan introduce la noción de potencial de estructura genérica (PEG) para generalizar la gama de posibilidades de secuenciación asociadas con un género en particular como el cuento infantil. Su análisis de la secuencia narrativa tiene su base en la "narración de la experiencia personal" estudiada por Labov (Labov & Waletzky, 1967; Labov, 1972) que se reseña a continuación, junto a una clave para interpretar las convenciones de la fórmula:

Género narración de experiencia personal

(Resumen) ^ [#Orientación#] ^ Complicación] ^ [#Evaluación# ^ Resolución] ^ (Coda)

Asimismo, hay otros géneros que también son susceptibles de una organización en secuencias, como el género informativo, explicativo y argumentativo:

Género informativo

Afirmación general (del fenómeno que se va a subclasificar) ^ Descripción de tipos (que enumera las características de cada subclase)

Género explicativo

Identificación del fenómeno ^ Explicación Secuencial (Paso 1, 2, 3, n)

Género argumentativo

Tesis ^ Argumentos ^ Reiteración de la Tesis

Los géneros elementales mencionados responden a una perspectiva tipológica muy provechosa (Martin & Matthiessen, 1991), que pone el acento en las diferencias entre ellos. Sin embargo, para el análisis de las etnografías de nuestro corpus estas categorías resultan necesarias, pero no suficientes para dar cuenta de la compleja fusión genérica que se despliega en cada una de las secciones. Una sección textual que globalmente tiene el propósito de describir un lugar y ciertos actores sociales también manifiesta partes narrativas y argumentativas. Por tanto, coincidimos con Eggins y Martin (1997, 2003) en que especialmente en el análisis de textos extensos es necesario considerar una perspectiva no canónica de los géneros para poder analizar sus combinaciones y posibilidades de desarrollo textual.

Asimismo, tomar los géneros elementales sin considerar sus combinaciones tampoco permite dar cuenta de cómo se realiza el propósito general de un texto. Así, es necesario estudiar cómo se despliegan estrategias ideacionales que van ampliando la información a través de las distintas partes. En este sentido, Martin (1992) sostiene que los diferentes géneros de un macrogénero realizan estrategias tendientes a ‘elaborar’, ‘extender’ o ‘realzar el conjunto de significados creados por los otros géneros del sistema.

Por otra parte, Rose (2007) argumenta que es necesario considerar los modelos estructurales que mejor reflejen las diferencias entre los modos oral y escrito. Entre las representaciones posibles, la estructura orbital, definida como una estructura que se organiza alrededor de un núcleo de manera similar al sistema solar o atómico (Martin & Rose, 2008) podría ser una mejor opción para describir la estructura de las etnografías. En este modelo existen núcleos que son elementos obligatorios de esa estructura mientras que los elementos satelitales son opcionales. Entendemos que esta representación visual puede arrojar una mejor interpretación de los resultados del análisis de estructura genérica de las etnografías como un género planificado y organizado. Esta representación también permite plasmar si dentro de una misma comunidad disciplinar existen o no acuerdos en una sucesión de fases o si hay elementos constitutivos obligatorios u optativos (Martin, 2000/1997; Eggins & Alcántara, 2002).

Por último, importa precisar el concepto de ‘fase funcional’ que Rose (2007) define como “waves of information carrying pulses of field and tenor” (p. 4). Este autor diferencia las fases (phases) de las etapas (stages) y considera que las fases son elementos intermedios. De interés para este estudio es que tal distinción evidencia que la estructura genérica puede entenderse como un concepto más complejo que una mera concatenación de etapas esperables y reconocibles en una secuencia determinada. Las etapas que construyen el macrogénero se constituirán por fases. Por lo planteado hasta aquí, el análisis de género que adoptamos tiene en cuenta el concepto de macrogénero y de estructura genérica orbital, como así también la tensión entre el campo y el tenor, es decir, entre secuencias textuales cuya argumentación teórica se ubica dentro del campo y secuencias en las que la voz de los actores sociales estudiados y las descripciones personales del investigador establecen una particular construcción del tenor de los textos.

Estrategias ideacionales en la conformación del macrogénero

Martin (1992) propone que en los macrogéneros existe un efecto de ‘amplificación’. Este efecto lo compara con las relaciones lógicas que se establecen entre los complejos causales, donde un género es ‘citado’ por otro y es esta estructuración la que aporta la estabilidad, cohesión y coherencia estructural y de significado. Así, los diferentes géneros de un macrogénero no hacen sino ‘elaborar’, ‘extender’ o ‘realzar’ el conjunto de significados creados por los otros géneros del sistema.

Este autor discute la estructura de los macrogéneros tomando como base las variables semánticas generales propuestas por Halliday Y Mathiessen en 2004: *elaboración*, donde se reafirman los significados, se clarifica o se ejemplifica con diferentes palabras (=); *extensión*, donde los significados se acumulan por adición o contraste (+) y *realce* (x), donde los significados son calificados a través del tiempo, lugar, modo, causa o condición; y *proyección* donde se incluyen citas de otros textos o discursos. Eggins y Martin (2003) ilustran el funcionamiento de estas relaciones lógico-semánticas en el análisis del macrogénero folleto explicativo de un museo sobre los tejidos de mujeres indígenas. Los autores observan cómo las secciones que conforman el folleto se interrelacionan entre sí en especial a través del procedimiento de expansión.

Elaboración (=): el segundo género amplifica o reafirma el primero

Extensión (+): el segundo género añade algo al primero o

Realce (x): el segundo género expande algún aspecto del primero

Lo que demuestran Eggins y Martin es que en un macrogénero como el folleto del museo se puede reconocer tipos básicos o elementales como los géneros descriptivos, narrativos, argumentativos, explicativos e instruccionales y que estos tipos básicos se pueden mezclar, cambiar y combinar entre sí. Los autores encuentran que los límites entre estos géneros prototípicos pueden difuminarse a medida que los textos se adaptan a distintos contextos, es decir, si una de las secciones del folleto presenta un informe descriptivo, a continuación esta descripción se puede orientar hacia un género argumentativo.

Estrategias textuales en la conformación del macrogénero

Para la LSF un texto es la suma de significados ideacionales, interpersonales y textuales. Mientras los significados ideacionales de contenido y los interpersonales de intercambio son esenciales en la creación de textos, ellos por sí solos no son suficientes sin los sistemas de significación textuales que los habilitan por medio de estructuras de Tema-Rema. (Halliday y Mathiessen, 2004).

En el caso de textos de mayor extensión como el caso de las etnografías que estudiamos aquí, apelamos a los conceptos de Macro-Tema y Macro-Rema de un texto (Martin, 1992). Estos Temas considerados al nivel del discurso, no de la cláusula se basan siempre en la idea de punto de partida que prepara al interlocutor para lo que sigue, para el propósito del discurso. El Macro-Tema es el primer párrafo de un texto extenso que introduce lo que va a tratar en esa sección y el Macro-Rema su último párrafo a modo de cierre. Este Método de Desarrollo al nivel de los Macro-Temas y de los Macro-Remas permite ver cómo la LSF resuelve el análisis del soporte o estructura de textos largos y comprender cómo están contruidos.

La etnografía como género

El término etnografía se lo utiliza para indicar un tipo de escritura. Así, por ejemplo, un libro que describe una sociedad indígena es considerado una etnografía. Un artículo o un informe también pueden ser considerados etnografías. Incluso algunos documentales y audiovisuales caben dentro del género etnográfico. Lo que tienen de común estos distintos materiales escritos o audiovisuales es que están relatando de manera muy concreta aspectos que se suponen verídicos de la vida social de unas personas, a menudo con base en las experiencias del mismo etnógrafo.

A diferencia de una novela o de un cuento que se inscriben en el género literario de ficción, la etnografía se inscribe en un género que pretende relatar aspectos verídicos resultantes de una investigación empírica rigurosa. La diferencia radicaría en las pretensiones de verdad, en las apelaciones de las etnografías a estar dando cuenta de aspectos de la realidad social. Con respecto a otros géneros como el testimonio o la crónica, la etnografía se diferencia en los énfasis descriptivos que involucra y el proceso de investigación al que recurre con el trabajo de campo. Estas distinciones del género etnográfico con relación a los de la novela, el cuento, el testimonio y la crónica no suponen que el primero sea epistemológicamente mejor que los otros para dar cuenta de la vida social, sino que se distingue por su propósito y su contexto de producción.

Además de estas consideraciones de la etnografía como técnica, como metodología o como género, se pueden identificar otras diferencias en cómo se entiende la etnografía dependiendo del lugar. Las

etnografías más clásicas se adelantan en un sitio concreto: una vereda, un poblado, un barrio o una ciudad. Este lugar concreto puede ser también una institución (una escuela o de una municipalidad, por ejemplo), una organización (un movimiento social, un sindicato o una ONG) o una empresa. Sin embargo, desde hace algún tiempo se han elaborado etnografías que demandan un trabajo en más de un lugar. Estas etnografías han sido denominadas como multisituadas (Marcus, 2001). Para este tipo de etnografías lo que interesa es dar cuenta de gentes, cosas o ideas que se mueven y se encuentran en diferentes lugares. Así, desde la etnografía multisituada se puede estudiar una comunidad transnacional, esto es, un grupo de personas que migran de un país a otro, haciendo etnografía no sólo en sus lugares de origen sino también en los de llegada. Un objeto también puede ser tema de estas etnografías multisituadas, como las manufacturas africanas que se convierten en obras de arte al pasar por diferentes redes y mediadores desde una aldea en África hasta una galería en Nueva York o París. Una idea como la de patrimonio inmaterial puede ser abordada desde la etnografía multisituada describiendo las relaciones entre significados y prácticas a partir de rastrear sus particulares amarres y circulación en distintos lugares como la Unesco, un gobierno nacional y un proceso de patrimonialización en una comunidad.

En trabajos anteriores (Autor, 2020) se estudiaron artículos de investigación que presentaban etnografías sobre diversos temas de antropología social. Este análisis arrojó que este género académico selecciona determinados movimientos para el despliegue de las distintas secciones. Desde la perspectiva teórica del Potencial de Estructura Genérica propuesto por Hasan, se estudió que las etnografías presentaban movimientos retóricos distintos a otros campos disciplinares como el énfasis en la descripción del contexto de investigación, la narración de cómo el investigador llegó a involucrarse en ese contexto y sus motivaciones, la caracterización de los actores sociales involucrados y la inclusión de sus voces, el uso de títulos y subtítulos que incluyen enunciados directos de alguno de los actores sociales estudiados, entre otros. En base a estos hallazgos exploratorios, aquí se pretende profundizar en otras características de este género.

Metodología y corpus

La recolección utilizada en este trabajo es una muestra piloto de etnografías de antropología sociocultural publicadas en formato libro durante los últimos años. Esta selección tiene el objetivo de sentar las bases para estudios futuros sobre aplicaciones de las herramientas teóricas de la LSF en los estudios disciplinares.

El corpus exploratorio de este estudio comprende 5 etnografías que se detallan en la Tabla 1.

	Autor	Año	Título	Datos de publicación
E1	Quiroz, Julieta	2006	Cruzando la Sarmiento. Una etnografía sobre piqueteros en la trama social del sur del Gran Buenos Aires.	Antropofagia
E2	Fasano, Patricia	2006	De boca en boca. El chisme en la trama social de la pobreza.	Antropofagia
E3	Zapata, Laura	2005	La mano que acaricia la pobreza. Etnografía del voluntariado católico.	Antropofagia
E4	Carman, María	2011	Las trampas de la naturaleza. Medio ambiente y segregación en Buenos Aires	Fondo de Cultura Económica
E5	Masson Laura	2007	Feministas en todas partes. Una etnografía de espacios y narrativas feministas en Argentina	Prometeo Libros

Tabla 1.
Muestra seleccionada
Fuente: Elaboración propia

Otras investigaciones que analizan corpus a un nivel discursivo o pragmático han recalcado la dificultad en el proceso del etiquetado (Navarro & Caldas Simões, 2019), especialmente en los casos en que no existen categorías o unidades ya definidas por estudios previos (Leech, McEnery & Wynne, 1997). Uno de los aportes del estudio aquí presentado es el de contribuir en la definición de etapas y fases, pero, al carecer de estudios previos en este contexto que definan aspectos léxico-gramaticales de las mismas, se han desarrollado un conjunto de etiquetas. Para resolver el problema inherente de la ambigüedad en la etiquetación de unidades discursivas y pragmáticas, se acudió a la segmentación en subtítulos, a marcadores o expresiones que señalan las distintas partes de los textos.

El proceso de etiquetado sigue a Eggins y Slade (1997) y a Taboada (2004):

- a) Delimitación de los propósitos del texto.
- b) Delimitación de etapas señaladas en investigaciones previas: introducción, desarrollo, conclusión, etc.
- c) Reconocimiento de una unidad que cumpla un propósito social dentro de la etapa.
- d) Identificación de ese propósito mediante etiquetado.
- e) Identificación de etapas y fases.
- f) Determinación de patrones recurrentes.
- g) Especificación y cuantificación de etapas y fases obligatorias y opcionales.
- h) Identificación de los géneros usados en estas etapas.

En la denominación de ‘etapas’ y ‘fases’ como elementos diferentes se sigue a Rose (2007) y se adaptó esa nomenclatura para distinguir macroetapas de etapas menos frecuentes (fases).

Posterior al etiquetado, se procedió a analizar cómo se imbrican las relaciones lógico-semánticas de Halliday (extensión (elaboración, extensión y realce) y proyección que modelan los macrogéneros como estructuras seriales. Para ello, se siguió la división de Macro-Tema y Macro-Rema (Martin, 1992), tomando el primer párrafo de la Introducción y el último párrafo de la Conclusión de cada etnografía, y el primer párrafo y el último párrafo de cada capítulo, lo que nos permite visualizar el andamiaje de este tipo de textos de gran extensión.

Resultados y discusión

Configuración contextual

La Configuración Contextual de los cinco ejemplares del corpus tiene importantes similitudes: el campo consiste en una investigación de un autor individual sobre un problema específico en un marco de educación universitaria, sobre una etnografía que permite describir un problema sociocultural (desocupación, pobreza, cultura popular, feminismo). El texto publicado corresponde al producto final de un período de trabajo de campo en el que la investigadora muestra los resultados de la observación participante, las entrevistas y los estudios teóricos desde donde se plantea la argumentación. El tenor muestra una relación compleja entre autora y posibles lectores. Dado que estos trabajos están publicados en editoriales académicas, los lectores pueden ser otros expertos del campo de la antropología, pero también se puede extender a otros estudiosos de las ciencias sociales y humanas. Hay simetría entre la autora y los lectores expertos. El canal es gráfico y el medio es escrito, en articulación con otros modos semióticos (fotografías, mapas). El lenguaje desempeña un rol constitutivo o central en el contexto y el proceso de intercambio es pasivo, ya que el lector no co-construye el texto con el autor.

Los cinco textos seleccionados constituyen trabajos de investigación para la obtención de títulos de maestría, de doctorado y de investigación postdoctoral en antropología sociocultural. Fueron publicados posteriormente en formato libro por editoriales argentinas que se proponen difundir la investigación etnográfica sobre la sociedad y la cultura argentina y latinoamericana. Abarcan temas y ámbitos muy diversos como el feminismo, la ecología, la pobreza y la religión.

Estructura retórica

En cuanto a la organización en macro-etapas y sus respectivas funciones, la Tabla 2 sintetiza los resultados hallados en el corpus. Aquí se muestra el etiquetado de macro-etapas con su consiguiente descripción de propósito y función.

Macro-Etapas	Propósito y función
(Agradecimientos)	Reconocimiento de colaboradores (académicos y no académicos) y familiares. Justificación de la relevancia de la investigación, narrativas personales, etc.
Prólogo	Relevancia del problema a investigar. Elogios a la investigadora. (Anécdota académica).
Introducción	Orientar al lector en lo que será tanto el tema de la etnografía, la contextualización del mismo en el saber colectivo y explicitación del propósito del trabajo en ese contexto. Se realiza por medio del anuncio de tema, estado de la cuestión, contexto social, establecimiento de la relevancia de la investigación realizada y planteamiento de la tesis.
Capítulos: 1, 2, 3, n	Contextualizar la investigación. Narrar y describir lo investigado. Argumentar bajo explicaciones y categorías teóricas.
Conclusión	Cerrar la argumentación presentada en defensa de la tesis o los resultados encontrados. Se conecta con el tema y objetivos de la etnografía.
Bibliografía	Desplegar el marco teórico utilizado
(Apéndices)	Poner a disposición materiales de la investigación.

Tabla 2

Macro-etapas funcionales usadas en el análisis de las etnografías

Fuente: Elaboración propia

Las macro-etapas señaladas se subdividen en fases. La siguiente Figura 1 representa la cohesión estructural encontrada en las etnografías de este corpus, así como las fases más frecuentes de la estructura orbital. En lo que respecta a la estructura orbital, las macro-etapas funcionan como los núcleos a los que se asocian las fases funcionales.

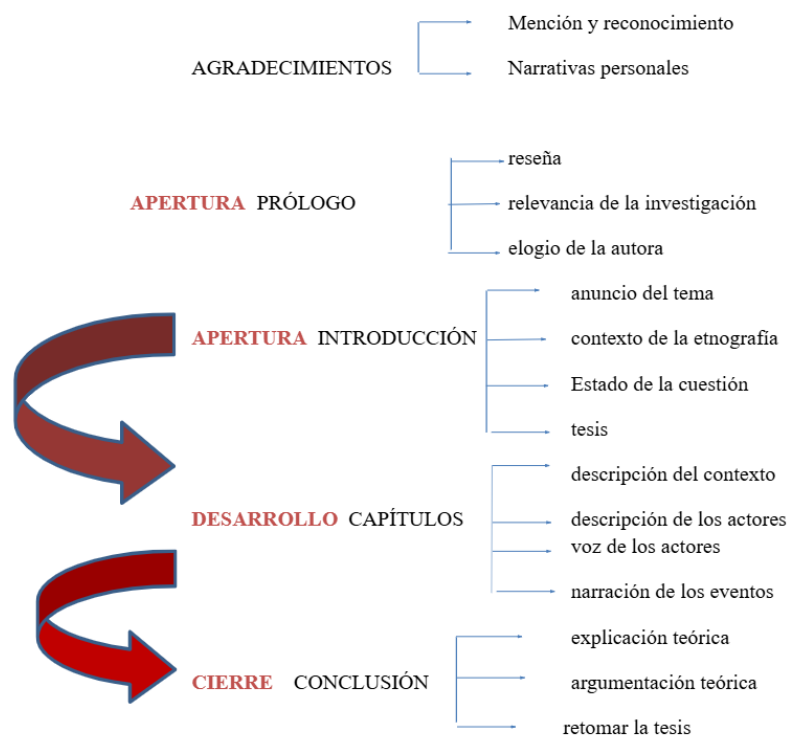


Figura 1

Macroetapas y fases

Fuente: Elaboración propia

Significados ideacionales

La organización de los significados ideacionales se despliega a través de los subtítulos a lo largo de las distintas etnografías en formato libro. Se analizan desde la perspectiva de las relaciones de expansión entre un paso genérico y otro; dan una cierta jerarquía de periodicidad entre elaboración, extensión y realce. Como se puede observar en el ejemplo (1) tomado del corpus de una etnografía sobre voluntariado en Cáritas (E3):

(1) Introducción

(+)

Capítulo 1: Principios de distinción: voluntarias, chicas, directoras

(=)

Capítulo 2: La creación de una virtud llamada voluntaria

(=)

Capítulo 3: Visitar y producir familias

(=)

Capítulo 4: De casa en casa. La visita

(X)

Reflexiones finales

La estructura retórica del texto se despliega semánticamente a través de relaciones de expansión y proyección. Las relaciones de expansión se desarrollan en el texto a partir de géneros descriptivos y narrativos que junto con la explicación teórica orientan y apoyan la argumentación hacia la conclusión. Hay macro-movidas retóricas desde la Introducción hacia la Conclusión y Micro-movidas retóricas al nivel de cada sección del texto. El patrón que siguen es contextualizar-explicar-argumentar.

Como parte de los pasos metodológicos se identificaron el MacroTema de la Introducción y el MacroRema de la Conclusión y asimismo el primer párrafo y el último párrafo de cada capítulo. Aquí se puede observar este tipo de despliegue textual:

{Contextualización: descripción>narración>explicación>argumentación}

Vemos el ejemplo (2) (E3) en la Tabla 3:

<i>Introducción</i> (Macro-Tema)	
TEMA	REMA
Al costado de la parroquia San Alonso, en un salón pequeño que da a la calle, sentadas en unas banquetas,	unas cinco mujeres esperan junto a sus hijos.
El pelo húmedo, estirado; algunas	atado con un moño
Los chicos	luchan por desprenderse de sus brazos
Todavía no son las ocho	en esta mañana de invierno en mar del plata
Las mujeres	hablan entre sí
Si se ubica en la cola	prosигuen su conversación
¿Será	una voluntaria de caritas?
<i>Conclusión</i> (Macro-Rema)	
TEMA	REMA
Al interior del campo de los bienes gratuitos y los gestos desinteresados	las ONGs libran su propia lucha por imponer un significado hegemónico a las categorías generosidad y solidaridad.
Los estudios sociológicos, olvidando estas luchas simbólicas,	se preocupan por establecer normativamente si estas entidades son o no genuinas representantes de los valores democráticos.
Con ello, no hacen	otra cosa que reificar a los agentes sociales, reconociéndoles a las ONGs existencia independiente
Sin embargo, las ambigüedades y los formalismos ligados al don	se expresan en la lógica de la acción de los agentes sociales enrolados en estas organizaciones
A partir del análisis antropológico y de la labor etnográfica	he intentado echar luz sobre los principios que organizan las prácticas de voluntariado de caritas.
<i>Capítulo 1</i> (Macro-Tema)	
TEMA	REMA
Me dirijo	al rinconcito o la casita de caritas de la parroquia San Alonso por las veredas del barrio los ciruelos
Pintan y adornan	los frentes de sus casas, estilo chalet americano
Sin importar cuán modesta pudiera ser la vivienda siempre	bordean algunos metros de césped y unas cuantas flores...
Al costado de la puerta principal, a medio metro de altura	algunos incrustan en la pared un diminuto altar
Los altares	contienen entre flores de plástico a la virgen nuestra señora del valle
A las cuatro de la tarde	el sol se está poniendo por el oeste
<i>(Macro-Rema)</i>	
TEMA	REMA

En función de estos señalamientos	no sería una desmesura pensar que actos considerados por determinados sectores sociales como “corrupción” fueran modos legítimos
En la Argentina,	las formas de concebir a la asistencia o política social del Estado
No es por azar que los principales sectores denunciados	sean los programas de asistencia estatal destinados a los pobres
Uno de los principales protagonistas de estos hechos aberrantes	no son los políticos, sino la sociedad civil
Como advertía Marcel Mauss	tenemos otras morales además de la del mercader
Esas otras moralidades	no están relacionadas con el puro desinterés y generosidad
Ello	es evidente para una voluntaria de caritas

Tabla 3

Ejemplo (2)

Fuente: Elaboración propia

En el ejemplo (2) es interesante ver cómo en el Macro-Tema, la Introducción describe la escena presentando los participantes y las circunstancias de tiempo y lugar, es decir realiza la contextualización (*los chicos; las mujeres; al costado de la parroquia San Alonso*) y los procesos verbales están en presente de indicativo (*esperan, luchan, hablan*) que despliega el procedimiento descriptivo. El léxico es cotidiano y la perspectiva es subjetiva (*me dirijo; sin importar cuán modesta pudiera ser la vivienda*). En cambio, en el Macro-Rema de la conclusión, la argumentativa académica se hace evidente (*Sin embargo, las ambigüedades y los formalismos ligados al don se expresan en la lógica de la acción de los agentes sociales enrolados en estas organizaciones*) y luego (*A partir del análisis antropológico y de la labor etnográfica he intentado echar luz sobre los principios que organizan las prácticas de voluntariado de caritas*). Aquí, el contraste de ideas orientado por la presencia de conjunciones (*sin embargo; a partir de*), las nominalizaciones (*ambigüedades, formalismos*) y el léxico experto (*labor etnográfica, lógica de acción, agentes sociales, organizaciones*) guían la explicación-argumentación.

El mismo tipo de despliegue textual se realiza en los capítulos. Como se puede observar, en el Macro-Tema del capítulo, la presentación del *barrio*, la *parroquia*, las *casas*, incluso la hora del día, presentan la escena en la cual se va a desarrollar el trabajo etnográfico. Los puntos de partida señalan los participantes animados (*yo*), entidades concretas (*vivienda, altares*) y circunstancias (*A las cuatro de la tarde*). En cambio, hacia el final del capítulo, en el Macro-Rema, el planteo se orienta hacia la explicación-argumentación. Las metáforas gramaticales (*estos señalamientos; esas otras moralidades*) construyen secuencias abstractas y fuertemente cohesivas. La presencia autoral es implícita aquí *En función de estos señalamientos, no sería una desmesura pensar.../ Ello es evidente para una voluntaria de Caritas*.

En cuanto a las relaciones de proyección, se destacan las citas textuales, las notas al pie, la bibliografía que introduce otras voces autorizadas del campo disciplinar y un rasgo que es característico de los escritos académicos de esta disciplina como el uso de enunciados referidos de los agentes sociales investigados (Autor, 2020). Este discurso polifónico se construye a partir de las citas de autoridad y de las numerosas acotaciones de los distintos actores sociales consultados en la investigación, por ejemplo (3):

(3) “la “textura del parentesco” constituía un lenguaje por medio del cual las sociedades consideradas “simples” organizaban sus grupos de pertenencia, llamados linajes, bajo la forma de organización social (Fortes y Evans-Pritchard, 1961, p. 4-5). (E3)

“Daniela me explicaba que en la visita no sólo está en juego una bolsa de alimento: Tenés que diferenciar entre el que es vago por naturaleza y el que realmente necesita. Entonces ahí sí hay que hacer promoción. Aquí está tu inteligencia para darte cuenta.” (p.90) (E3)

Julieta trataba de explicarme lo que sentía cuando aquella mujer le mintió sobre su dirección: “Yo me siento como una tonta, Laura, yendo un montón de veces a la casa para ver si la encontraba y ella me estaba mintiendo. Uno se pregunta, ¿viste?, ¿qué estoy haciendo? ¡Me están tomando el pelo!”. (p. 92) (E3)

El despliegue textual de las distintas fases puede ilustrarse como sigue en la Figura 2

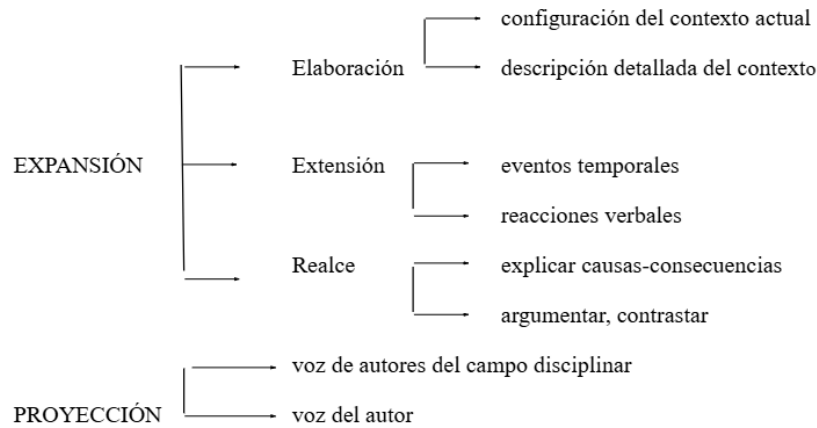


Figura 2

Fases

Fuente: Elaboración propia

En resumen, la estructura retórica de los textos etnográficos en antropología orienta una argumentación: comienza planteando la postura o tesis de la investigadora sobre un problema de investigación, entonces describe el contexto y los actores sociales, continúa con la narración de eventos en ese contexto y finaliza con la interpretación conceptual y explicativa sobre ese evento/situación social estudiada; en términos de género, tesis, evidencia y ejemplo. En relación con el escrito etnográfico, la actividad de investigación se contextualiza y su análisis se apoya en una perspectiva teórica.

En términos de Martin (1992) el texto etnográfico construye una ola (wave) que va desde la descripción y narración de personas, circunstancias y problemáticas sociales hacia una argumentación teórica que explica el fenómeno estudiado. Esto se logra a través de informes, explicaciones, metodología, relatos y descripciones en intrincadas series lógicas. Esta serie de géneros coloca a los escritos etnográficos en una jerarquía de conocimiento y metodologías especializadas que eventualmente podrían aportar a la interpretación del mundo social.

El análisis de género permitió corroborar que las etnografías de este corpus son un macro-género que se estructura en macro-etapas estables: a) Agradecimientos, b) Prólogo, c) Introducción, d) Desarrollo, e) Conclusión. Estas etapas se organizan secuencialmente en el orden presentado y son de carácter obligatorio, con excepción de “Agradecimientos” que, probablemente por motivos de decisión editorial no siempre está presente. Esta macro-estructura se traduce en la siguiente fórmula:

{(Agradecimientos) Prólogo ^ Introducción ^ Desarrollo ^ Conclusión }.

En esta fórmula, el símbolo “^” representa el orden secuencial favorecido y las llaves “{” “de comienzo y cierre manifiestan los elementos que forman parte de la estructura general del género mientras que los paréntesis marcan elementos opcionales (Eggins & Alcántara, 2002). En lo que concierne a las fases que integran cada macro-etapa, la siguiente es una fórmula que se desprende del análisis de este corpus (pero recuerdese que la secuencia no es lineal):

{presentación del tema ^ Descripción del contexto ^ (Tesis) ^ Narración y voces de los agentes sociales ^Análisis y argumentación ^ Conclusión}.

Dichas fases se construyen con géneros simples, como la descripción y la narrativa personal, la explicación y la argumentación. Esto corrobora que las etnografías son un macro-género en el cual las etapas que cumplen un propósito social ideacional e interpersonal son favorecidas, así como las fases y géneros simples que amplifican y extienden esa función. Esto concuerda con lo hallado por Autor (2021), quien afirma que las etnografías recurren a géneros narrativos para presentar el proceso de investigación y estructuran su texto de manera tal de atraer la atención de sus lectores y establecer una cercanía como si el lector pudiera estar “allí” (Geertz, 1989).

De interés, como elemento diferenciante de este tipo de género complejo, este análisis evidencia una estructuración de macro-etapas iniciales y finales con un propósito social interpersonal e ideacional y en la cual hay una tensión entre el lenguaje coloquial y cotidiano y el lenguaje académico. Se tensionan ondas de información entre el campo y el tenor, como dice Rose (2007). Este registro pendular no implica dejar de lado el lenguaje académico, sino una relación dialéctica particular entre el contexto, los propósitos sociales de la negociación de significados con la comunidad académica y el lenguaje. Existe, entonces, a nivel estructural, un efecto de realce en el cual la etapa inicial de la introducción es ‘destacada’, en términos de Martin (1994), por la de cierre o conclusión, logrando así la cohesión del macro-género. De igual manera, en el análisis presentado anteriormente, es posible ver la manera en que las fases funcionales de esta estructura funcional, tal y como las describe Rose (2007), aportan flujos de información y significado que construyen el campo, el tenor y el modo en cada etapa. Así, como apunta Hood (2017), la estructura genérica identificada en este estudio constituye un patrón del registro académico.

Conclusión

Por lo discutido hasta aquí, el marco teórico de la LSF habilita a analizar las etnografías como macro-género, escritos favoritos del campo de la antropología sociocultural. Corpus especializados como el de este estudio permiten establecer cómo los contextos disciplinares resuenan en los textos, así como también permiten identificar la manera en que las comunidades académicas crean textos para informar, negociar significados y construir la comunidad discursiva.

Según estos resultados exploratorios, los propósitos ideacionales e interpersonales son más relevantes en las etnografías y se instancian en las etapas de introducción y conclusión que son obligatorias en este corpus. El despliegue de la argumentación, la descripción y la narración acerca de los eventos analizados en el trabajo de campo va entretejiendo un registro entre cotidiano y académico, característica que distingue la etnografía de otros géneros. Este trabajo destaca la importancia de los elementos del lenguaje que manifiestan el propósito social de la interrelación con los lectores expertos y no expertos y el posicionamiento del autor ante el conocimiento colectivo de su comunidad académica.

En lo que respecta a los aspectos metodológicos, este trabajo ofrece pautas para obtener un abordaje del estudio del macro-género aplicable a diferentes contextos de situación. Al considerar las etnografías como un macro-género es posible usar el modelo de estructura orbital. En esta estructura, las macro-etapas funcionales son estables y ofrecen la organización requerida para que los textos puedan reconocerse como investigaciones académicas en una comunidad dada, y obran como los núcleos de la estructura orbital. Por tanto, el modelo orbital y el concepto de macro-género resuelven dificultades del análisis, como el orden de aparición de las fases que conforman las etapas funcionales. En la medida en que el escritor estructure su etnografía en función de los núcleos constituidos por las macro-etapas estables, la comunidad profesional reconocerá que cumple con los propósitos específicos de la disciplina. Asimismo, las macro-etapas se relacionan con los propósitos sociales de las etnografías que son: a) la contribución de una investigación original para la comunidad académica y b) el posicionamiento del autor dentro de la comunidad de expertos.

Este estudio ha podido determinar que las etnografías son textos fuertemente dependientes del contexto de producción en virtud de su objeto de estudio ligado a problemáticas sociales situadas históricamente. En este sentido, sería de interés el futuro abordaje de estudios de este género a partir de

una mirada etnográfica que amplíe los propósitos y las percepciones de la propia escritura desde la mirada de los investigadores de la antropología social.

Referencias bibliográficas

- Bernstein, B. (1990). *Class, codes and control vol 4: The structuring of pedagogic discourse*. Londres: Routledge.
- Christie, F. (2002). *Classroom Discourse Analysis: a functional perspective*. London: Continuum.
- Christie, F., & Martin, J.K. (Eds.). (1997). *Genre and Institutions: social processes in the workplace and school*. London: Pinter.
- Eggins, S., & Martin, J.R. (1997). Genres and registers of discourse. En T. A. v. Dijk (Ed.), *Discourse as Structure and Process* (Vol. 1, pp. 230-256). London: Sage.
- Eggins, S., & Martin, J.R. (2003). El contexto como género: una perspectiva lingüística funcional. *Revista Signos*, 36 (54) pp. 185-205.
- Eggins, S., & Slade, D. (1997). *Analysing Casual Conversation*. London: Cassell.
- Eggins S. & Alcántara, F. (2002). *Introducción a la Lingüística Hermanámica*. Logroño: Universidad Anuncio de La Rioja.
- Geertz, C. (1983). *Local knowledge: further essays in interpretive anthropology*. New York: Basic books.
- Geertz, C. (1989). *El antropólogo como autor*. Barcelona: Editorial Paidós
- Guber, R. (2001). *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Bogotá: Grupo Editorial, Norma.
- Halliday, M. A. K. (1978). *Language as a Social Semiotic: the social interpretation of language and meaning*. London: Edward Arnold.
- Halliday, M. A. K., & Hasan, R. (1976). *Cohesion in English*. London: Longman.
- Halliday, M. A. K., & Hasan, R. (1985). *Language, context, and text: aspects of language in a social-semiotic perspective*. Geelong, Vic.: Deakin University Press [reeditado por Oxford University Press 1989].
- Halliday, M. A. K., & Matthiessen, C. M. I. M. (2004). *An introduction to Functional Grammar*. 3rd edition. Sidney: Arnold Publishers.
- Hasan, R. (1978). Text in the systemic-functional model. En W. Dressler (Ed.), *Current trends in textlinguistics*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Hasan, R. (1996 [1984]). The nursery tale as genre. En C. Cloran, D. Butt & G. Williams (Eds.), *Ways of saying: ways of meaning. Selected papers of Ruqaiya Hasan*. London: Cassell, 51-72.
- Jacobson, D. (1991). *Reading Ethnography*, SUNY Press.
- Labov, W. (1972). Sociolinguistic patterns. Philadelphia, PA4: University of Pennsylvania Press.
- Labov, W., & Waletzky, J. (1967). Narrative analysis: Oral versions of personal experience. En J. Helm (Ed.), *Essays on the verbal and visual arts* (pp. 12-44). Seattle, WA: University of Washington Press.
- Leech, G., McEnery, AM y Wynne, M. (1997). Niveles adicionales de anotación. En R.Garside, G. Leech y A. McEnery (Eds.), *Anotación del corpus: Linguistic Información desde Computer Text Corpora* (págs. 85 - 101). Londres: Longman. Matth
- Manghi Haquin, D. (2009). Co-utilización de recursos semióticos para la regulación del conocimiento disciplinar. Multimodalidad e intersemiosis en el Discurso Pedagógico de Matemática en 1 año de Enseñanza Media. *Revista Pontificia Universidad Católica de Valparaíso*.
- Manghi Haquin, D. (2010). *Recursos semióticos del profesor de matemática: funciones complementarias del habla y los gestos para la alfabetización científica escolar. Estudios pedagógicos* (Valdivia), 36(2), 99-115. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052010000200006>.
- Marcus, G. & Cushman, D. (1982). Ethnographies as Taxis, en: *Annual Review of Anthropology* 11:25-69.

- Marcus, G. (2001). Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal. *Alteridades*, vol. 11, núm. 22, julio-diciembre, 2001, pp. 111-127.
- Martin, J. R. (1992). *English Text: system and structure*. Amsterdam: Benjamins. [Links]
- Martin, J. R. (1993). *Genre and literacy - modelling context in educational linguistics*. Annual Review of Applied Linguistics, 13, 141-172.
- Martin, JR (1994). Macro-genres : the ecology of the page. *Network* , 21, 29 - 52.
- Martin, J. R. (1997). Analysing genre: functional parameters. En F. Christie & J. R. Martin (Eds.), *Genres and Institutions* (pp. 3-39). London: Cassell.
- Martin, J. R. (2001). Language, register and genre. En A. Burns (Ed.), *Analysing English in a global context: a reader*. Burns, A. y Coffin, C. (Eds.): Routledge, 149-166.
- Martin, J. R., & Matthiessen, C. (1991). Systemic typology and topology. En F. Christie (Ed.), *Literacy in Social Processes: papers from the inaugural Australian Systemic Linguistics Conference, held at Deakin University, January 1990*. (pp. 345-383). Darwin: Centre for Studies in Language in Education, Northern Territory University.
- Martin J.R. & Rose D. (2003). *Working with Discourse: Meaning beyond the clause*. London and New York: Continuum.
- Martin J.R. & Rose, D. (2008). *Genre Relations. Mapping culture*. London: Equinox.
- Navarro F. & Caldas Simões, A. (2019). Potencial de Estructura Genérica en tesis de ingeniería eléctrica: Contrastes entre lenguas y niveles educativos, en: *Revista Signos*, 52 (100) 306-329
- Peirano, M. (1995). *A favor da etnografia*. Río de Janeiro: Relume Dumará.
- Restrepo, O. (2004). *Retórica de la ciencia sin 'retórica'*. Sobre autores, comunidades y contextos. *Revista colombiana de sociología*, 23 , 251-268.
- Van Maanen, J. (ed.) 1995. *Representation in Ethnography*. Thousand Oakes: Sage.
- Van Maanen (2011). *Relatos de campo: Sobre la escritura etnográfica*. Guías de Chicago para la escritura, edición y publicación Prensa de la Universidad de Chicago.
- Taboada, M. (2004). La estructura de género de los mensajes en los tabloncillos de anuncios. *Tecnología del texto*.13 (2), 55 - 82.
- Autor. (2016). *Grados de metaforicidad en artículos científicos de Física y Antropología: un estudio contrastivo*, en: *Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura*. Vol.3 (5) pp.159-186.
- Autor. (2018). *La ciencia como texto y la ciencia como institución: un estudio contrastivo de artículos de investigación de física y antropología*, en: *RASAL Lingüística*, vol.1 n°2. P31 - 49.
- Autor. (2021). *La etnografía como género. Una aproximación desde la Lingüística Sistémico Funcional*. *RASAL Lingüística*, pp.49-70 <http://id.caicyt.gov.ar/ark:/s26183455/isxavdux5>